

Creatividad dramática. Concepto y práctica del teatro en educación

Amando López Valero, Isabel Jerez Martínez y Eduardo Encabo Fernández

Grupo de Investigación Didáctica de la lengua y la Literatura

Universidad de Murcia

1.- Introducción

1.1.- Percepción y sensibilización

1.2.- Expresión

1.3.- Comunicación

2.- La creatividad como apoyo a un equilibrado desarrollo psico-físico

3.- Objetivos de la dramatización

4.- Elementos de motivación

5.- Diferentes formas de dramatización

6.- Referencias bibliográficas

1.- Introducción

La creatividad dramática es una herramienta de trabajo, utilizada como medio para fomentar y desarrollar posteriormente la libre expresión del niño. Es un canal de extroversión para sus necesidades creativas. Se utilizarán para ello recursos teatrales pero adaptados convenientemente para el uso que de ellos se va a hacer. Es evidente, por tanto, que no se trata de conseguir hacer actores a los niños, sino simplemente poner en sus manos estas herramientas y técnicas de interpretación, relajación, concentración, expresión corporal, etc. Con el fin de que puedan con su concurso manejar la mayor cantidad de materiales expresivos. Estos materiales, una vez asimilados, le darán una más amplia gama de posibilidades de expresión que facilitarán, los cauces de comunicación con los demás.

¿Qué etapas articulan el camino para ir liberando la expresión en el niño? Podríamos definirla con tres estados sucesivos y que, a la vez, se interrelacionan: a) etapa de percepción y sensibilización b) etapa de expresión y c) etapa de comunicación.

1.1.- Percepción y sensibilización

Esta etapa se aborda con ejercicios que tienden a desarrollar las capacidades de observación del niño, en la que posteriormente nacerá la percepción y la sensibilización, tanto a nivel individual como colectivo. Trataremos de hacerle fijar la atención llevándole a descubrir cosas y sensaciones en las que no había reparado.

1.2.- Expresión

Sería el resultado lógico de la etapa anterior. Con los materiales expresivos descubiertos hacia los cuales nos hemos sensibilizado, tenemos la posibilidad de expresarnos. Es un nuevo lenguaje que cada día inventamos: juegos con objetos reales o imaginarios, mímica, juegos fantásticos, representaciones de objetos, personajes, animales, etc. Estos materiales no habituales sirven al niño para liberar su energía expresiva y de esta forma extrovierten todo aquello que no sería posible de manera directa.

Para él estas cosas adquieren una forma nueva y por tanto apasionante, y así también enriquece el contacto con los demás.

1.3.- Comunicación

El objetivo de esta etapa sería algo así como el explicitar y tomar conciencia de la comunicación y de los conceptos y hechos comunicados. Habría que definir y aclarar lo que deseamos comunicar a los demás. Para ello debemos clarificar y limpiar nuestra expresión, para que posibilite la comunicación. Hay que conseguir que aquello que queremos contar sea entendido por los receptores de la manera más completa posible.

2.- La creatividad como apoyo a un equilibrado desarrollo psico-físico

Hay que potenciar simultáneamente el desarrollo psíquico y físico del niño, y tomamos como base para ello el desarrollo de su creatividad a todos los niveles. Cualquier juego o ejercicio planteado, aunque en principio parezca puramente físico debería de tener algo de creativo, de desarrollo de la propia persona y debe posibilitar cierto grado de interpretación por parte del niño.

- Conocimiento de los propios materiales: los materiales con lo que normalmente se trabaja son los corporales, motores, imaginativos, espaciales y concretos (disfraces, gorros, telas,...).

- La dramatización como interpretación de la realidad: se trata con ello de utilizar los datos obtenidos de la observación de nuestra realidad como un nuevo elemento expresivo. Acontecimientos, quehaceres cotidianos, noticias de prensa, poemas, cuentos y a veces hasta sueños, sirven como materiales para construir pequeñas historias que nos ayudarán a interpretar la realidad, desarrollando simultáneamente nuestra capacidad crítica y creadora, a partir, obviamente de la observación.

3.- Objetivos de la dramatización

Es imprescindible en toda actividad escolar plantearnos unos objetivos generales que la enmarquen, que irán concretándose en aquellos particulares y operativos que regirán las distintas actividades a realizar, y que nos permitirán aceptar unas y rechazar otras en función de esos objetivos.

- *Socialización*: a lo largo del curso, en estas actividades se producen una serie de procesos de interacción y comunicación que implican el conocimiento consciente o no según los niveles de la relación social, de los problemas del grupo y de las actitudes de los miembros del grupo. Al abordar un proyecto común como es el de realizar un texto colectivamente, contribuimos a este proceso de socialización creando hábitos de organización y apoyo colectivo.
- *Aprendizaje de conflictos*: tanto personales como grupales, ante los que se elaboran racionalización es y defensas.

- *Aprendizaje de roles*: a través de la propia experiencia y del feed-back que establece el grupo, con la consiguiente maduración autocrítica sobre la propia conducta y la del grupo al que se pertenece. Estos aspectos del proceso de maduración se desarrollan a través del juego, no como reproducción de la realidad sino como reconstrucción dramática de la misma. Esta tiene la característica de ser moldeable, modificable a través del proceso de trabajo, al igual que las reglas de relación social, de realización de modelos de conducta. Asimismo el juego comunicativo requiere la participación grupal.
- *Conocimiento práctico de elementos de comunicación propios del lenguaje teatral*: base inicial para mejorar nuestro nivel de lectura de los espectáculos teatrales a los que asistamos en el futuro
- *Desarrollar la capacidad de observación y crítica*: a través de un proceso de trabajo que incluya el planteamiento colectivo del mismo su posterior desarrollo y realización y un análisis crítico del resultado adaptado al nivel de cada grupo de niños.
- Intercambio de vivencias sobre un hecho vivido colectivamente

A la hora de la práctica sólo habremos de transmitir al grupo la idea de que ese texto es suyo, que les pertenece, que les interesa a todos por igual independientemente de quien hay sugerido la primera idea

4.- Elementos de motivación

Cuestiones metodológicas:

- La motivación ha de hacerse con claridad y brevedad tratando de no condicionar con ella la posible creatividad de los niños.
- Toda sesión de trabajo da lugar a realizar las tres fases siguientes:
 - o Exposición de la propuesta
 - o Realización de la misma
 - o Análisis colectivo del trabajo como elemento de progreso

Cuestiones de actitud del profesor:

- Crear un ambiente de calma y serenidad que permita el avance de los acontecimientos y la progresión del estímulo de una manera natural y acorde con el propio ritmo de los niños.
- Debe ser un “frontón de ideas”, siendo capaz de percibir la mayor parte de lo que ocurre y devolverlo a los niños para que el trabajo progrese.
- Mantener siempre una actitud abierta y receptiva.
- Distribuir adecuadamente el tiempo de trabajo, sobre todo en Educación Infantil y el primer ciclo de Educación primaria en que los niños necesitan cambiar de actividad con cierta frecuencia.
- El profesor debe:
 - o Asumir que no está haciendo teatro tradicional.
 - o Olvidar los resultados espectaculares como muestra de su trabajo.
 - o No escudarse en falta de recursos técnicos teatrales para aludir a su actividad.

Ambientación del local de trabajo:

Partimos de que, en cualquier lugar, podemos efectuar la actividad pero la haremos mejor si el ambiente nos ayuda. Por eso hacemos una breve relación de lo que sería idóneo conseguir:

- o Espacio libre de muebles.
- o Espacio con posibilidad de ser iluminado diferentemente.
- o Posibilidad de oscurecer totalmente el local.
- o Disponibilidad de materiales mínimos para los juegos: papel de embalar, telas viejas, cartones, palos, cuerdas,...
- o Biombos y bastidores
- o Taburetes o cubos de madera de diferentes alturas que nos permiten la elevación sobre el suelo.
- o Medios tecnológicos
- o Suelo que no sea frío: madera, alfombra, moqueta...

Motivación a través de elementos literarios:

Sobre todo en los primeros cursos suele ser a propuesta del profesor:

- A partir de una noticia de prensa
- A partir de una lectura o trabajo sobre un poema
- A partir de la lectura de un cuento o narración
- A partir de la lectura o resumen de un texto teatral. Posible trabajo de adaptación a realizar con alumnado de niveles superiores.
- A partir de textos libres de los niños.

Motivación a través de verbalizaciones

Cualquiera hace la propuesta.

- Historia contada por alguien.
- Narración de un hecho vivido por alguien
- Hecho narrado imaginario o fantástico
- Narración de un sueño
- Narración de temas de actualidad

Motivación a partir de elementos sonoros:

- Creamos improvisaciones e historias a partir de ruidos tanto cotidianos como extraños. Utilizamos los ruidos directos y grabados.
- Motivamos para el trabajo con alguna audición musical que tratamos de dramatizar (usar música descriptiva en los primeros niveles)
- La palabra como elemento sonoro: hacemos hincapié en la fonética.

Motivación a partir de diversos elementos ambientales y dramáticos

- Reproducción de lugares: parque, oficina, estadio, ciudad, etc.
- Personajes característicos que sirven como punto de partida. Conviene que sean planteados por los niños y que sean personajes arquetípicos.
- Disfraces que proponen los niños
- Pequeños conflictos dramáticos

- Usos materiales. Generalmente de desecho con lo que construimos un ambiente o lugar y que nos sirve para empezar a jugar: ¿qué cosas podrían ocurrir en este sitio?
- Títeres que se presentan al niño o que él mismo construye

Los textos libres como elementos de trabajo

Los textos libres son una fuente de motivación muy rica ya que procedente del interés del niño. Estos pueden surgir tanto en el aula como en el taller de teatro y pueden ser elaborados tanto individualmente como en grupo.

5.- Diferentes formas de dramatización

La expresión oral

De las múltiples actividades posibles en el dominio de las artes de expresión, aparece en el campo pedagógico la más elemental y primaria de las formas de expresión y comunicación de que dispone la persona: la expresión corporal.

Es evidente la interconexión entre las necesidades o impulsos y su configuración en el gesto corporal. Fundamentalmente éste sería el campo de la expresión corporal, cuya diferencia con otras técnicas de trabajo reside en la necesidad de que exista la más libre correlación entre la emoción o el impulso y el gesto.

- El cuerpo se reconoce:
 - o Las articulaciones: manos relajadas, tensas, ritmo de respiración. Rostro: alegre, triste, tenso, relajado. Cuello, hombros, muñecas....
 - o Marcha: a partir de la vertical, marcha con cabeza alta, a una ritmo marcado. Orientación en el espacio siguiendo puntos y recorridos imaginarios. Acelerar, disminuir la velocidad, cambios de ritmo. Diferente longitud de los pasos. Coordinación con los miembros superiores. Marcha combinando articulaciones (cuello, hombros,

brazos, manos, cintura). Marcha por arena, rocas, subiendo, bajando, contra el viento, a favor...

- Carreras y saltos de frente y lateral, rotando, con paradas bruscas...
 - Equilibrio: piernas ligeramente separadas, bajar el centro de gravedad, mirada de frente, espalda vertical, flexiones diversas...
 - De lo pequeño a lo grande: ocupar el menor espacio posible con el cuerpo y va desarrollando en movimiento continuado sus máximas dimensiones.
- El cuerpo juega:
- Desde la relajación, bien tumbados en el suelo, bien de pie, el cuerpo debe comenzar a actuar como movido por hilos que, gobernados por un titiritero, nos obligan a movernos.
 - El espejo: figura real y su simétrica imagen reflejada en un espejo imaginario, determinado por algunas líneas en el suelo.
 - Una habitación de cristal: con las palmas de las manos bien extendidas vamos siguiendo y palpando las paredes de cristal de una habitación imaginaria. Se puede variar con una habitación que se va reduciendo de tamaño; situaciones de enclaustramiento...
 - Tirar de la cuerda, en este caso imaginaria, introduce la representación del esfuerzo físico y las correspondientes relaciones espaciales entre los grupos que tiran de la misma.
 - Transportar, subir y bajar objetos de diversos tamaños y pesos. Cuidar de que el gesto transmita las sensaciones de peso y volumen
 - Seguir una línea en el suelo, como si realizáramos un número circense de funambulismo.
 - Desarrollar en grupo distintos ritmos de la naturaleza: crecimiento de las plantas, los vientos, los animales...

- El cuerpo siente
 - o Comenzamos trabajando sobre la respiración como ritmo básico: el cuerpo relajado y suelto, en el suelo boca arriba. Intentamos hacer consciente el ritmo habitual de respiración, ampliándolo progresivamente, tomando aire por la boca y expulsándolo por la misma.
 - o Sobre el ritmo respiratorio: desplazamientos por el espacio, haciendo coincidir las fases de inspiración y expiración con el ritmo de desplazamiento. Conviene tener en cuenta que desplazamiento no es solamente andar sino todas las formas posibles de trasladar el cuerpo de un punto a otro del espacio.
 - o Dentro de estos desplazamientos se puede sustituir el ritmo de respiración por estímulos musicales rítmicos, elementales, de carácter melódico, para contrastar lo que suponen los ritmos marcados con un desarrollo melódico, de dibujos espaciales sometidos a variaciones en intensidad, timbre, etc.
 - o Sin necesidad de recurrir al sonido, establezcamos un diálogo sonoro entre los miembros del grupo, utilizando palmas, pitos, percusión sobre un objeto, sonidos familiares... utilizados como estímulo para el movimiento.
 - o Pasando del mundo sonoro al táctil. Partamos de la posición de relajación, en decúbito supino y concentremos la atención. Exploremos con el tacto diversas texturas y materiales, para observar las sensaciones que nos producen.
 - o Desarrollar en movimiento una exploración del espacio, haciendo que aquellos objetos que nos encontramos formen parte de nosotros y de nuestro juego espacial.
 - o Utilicemos la visión para describir, con nuestra gesticulación el vuelo de una mariposa, de un pájaro, de una mosca, de un balón... imaginemos sus diferentes pasos por el espacio.

- La luz, el cuerpo: las sombras. Utilizando una fuente de iluminación que permita proyectar sombras, jugar con las sombras de nuestros movimientos

- El cuerpo se recoge:

A partir de este punto las pautas son mínimas, ya que cuanto menor sea la dependencia que exista en las propuestas que hagamos, mayor espontaneidad en el trabajo conseguiremos. Conviene precisar que en muchas ocasiones puede parecer que este trabajo tan libre, no conduce a ninguna parte y esto engendra una sensación de angustia en el profesorado, ya que normalmente enseñamos en función de resultados inmediatos de aplicaciones muy específicas.

- El cuerpo existe
 - Improvisación espontánea de la persona a partir de sus propias sensaciones y de la asociación de las imágenes simbólicas que el mundo sensorial despierta.
- El cuerpo comunica
 - Trabajo de conocimiento y comunicación con otro
 - Dimensión colectiva y de la expresión.
- El cuerpo crea y significa
 - Creación de formas expresivas a partir de un espacio rítmico

El trabajo quedará incompleto sin el diálogo y el relato de las experiencias realizadas, que permite objetivar las situaciones y aclarar los sentimientos y sensaciones desarrollados en la improvisación. El trabajo no tiene principio ni fin. El profesional de la enseñanza que pretenda lograr determinadas cosas en determinado espacio de tiempo, se equivoca si escoge la expresión corporal como medio; éste es un proceso dinámico en el que la persona crea y se recrea a sí mismo en una espiral sin fin. No podemos determinar una curva ascendente de logros, nos encontramos ante un proceso de creación y regresión a formas esperadas; abandonemos las finalidades

precisas y observemos cada pequeño logro parcial, ya que esos logros representan las posibilidades que cada uno va desarrollando.

6.- Referencias bibliográficas

CAÑAS, J. (1999). *Actuar para ser*. Granada: Mágina

CAÑAS, J. (2008). *Didáctica de la expresión dramática*. Barcelona: Octaedro.

LÓPEZ VALERO, A. JEREZ MARTÍNEZ, I. y ENCABO, E. (2009). *Claves para una enseñanza artístico-creativa*. Barcelona: Octaedro.

MOTOS, T. NAVARRO, A, PALANCA, X. y TEJEDO, F. (2008). *Taller de teatro*. Barcelona: Octaedro.